

PRECIO EN MADRID.

Por un mes: 4 reales..
Por tresid. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que el lector visitara al publico seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza o en los de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se traspan los porrazos patrióticos y sal cobras de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.



HEMEROLOGIO MUNICIPAL MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

¿Y QUÉ HAY?

Esto preguntaba todo el mundo el dia 20 en la tarde cuando vieron desaparecer la bandera del pórtico del Congreso media hora despues de enarbolada.

¿Nos hemos echado á la calle ya? preguntaban algunos que acaso no habian entrando en su casa desde el dia anterior.

¿Vino la gorda? Decian otros que se tambaleaban con la menuda que tenian dentro del cuerpo.

Y la verdad era que fantaseando por el campo de la situacion sembrado de flores y terciopelos, no podia imaginarse que pasasen cosas tan grotescas como la que pasó en el Congreso.

Presidia un señor sério llamado Herrera. En tiempos liberales manda y preside cualquiera, pues solo se atiende ási pega récio ó á si es consecuente liberal.

Por eso se verá que todos los matones ocupan los primeros puestos.

Y por eso es muy comun ver empleados y disfrutando lindas posiciones á los escapados de presidio, de cárceles ó reclamados de tribunales.

Como que quien hace un cesto hace ciento. Pues bien, este señor, mas encopetado que un pino de los perdidos y mas tieso que un puro de los fumados, se encaramó en el sillón presidencial por encargo de Olózaga, y nos dió una sesion puramente de encargo.

El Sr. Sanchez Ruano quiso saber por qué habia crisis, qué era la crisis, y hasta cuándo iba á durar la crisis.

Que esto lo hubiera preguntado D. Vicente Rodriguez, Moreno Benitez, Mansi, ú otra notabilidad, estaba bien, pero... ¡un republicano!

El señor presidente interino, giró como un garabato, sobre el sillón; se estiró algo los bigotes, sacó fuera del cuello como una terciada de pescuezo, y dijo:

Tengo que hablar yo primero, quia nomenor leo.

—Dispense V. S. pero yo no he pedido la palabra para que la use V. S.

—No, si yo no voy á usar de la palabra de V. S., voy á usar la mia.

—Es que yo la he pedido primero.

—Por esa razon la usará despues.

—¿Está V. S. seguro que la usaré?

—Si, señor, despues que yo hable, tendrá usted la palabra.

—Pues vamos que esto se vá y tengo prisa.

—Señores, como presidente y representante de la Asamblea, digo que el gobierno está en crisis que no se puedenombrar la soga, que abur y que ahí queda eso.

Y encasquetándose una canoa de siete pisos, iba el presidente como alma que lleva Olózaga.

El Sr. Sanchez Ruano:

—Señor presidente, tengo derecho á hablar, V. S. me dió palabra de que hablaría.

—Y yo, ni le quito el derecho ni la palabra, pero me voy con la música á otra parte.

Tumulto, voces, gritos, amenazas, bastones en ristre, lenguas en batalla, puños en guardia, etc., etc.

Diaz Quintero asaltando la presidencia: ¡Orden! ¡Orden!

Alarcon, sesion por un punto.

Herrera, otro talla.

Sanchez Ruano: Me la dieron en puerta.

¡Infamia! ¡tirania! ¡camelo! ¡abusos! informalidad! ¡Miserables!

Estas voces y otras se distinguian pronunciadas por pulmones privilegiados, que ya que no dominaban la situacion dominaban la gritería.

Un carlista que estaba subido en un banco alzó la voz y dijo: ¡honor al sistema parlamentario! ¡gloria al sistema representativo! ¡salud á la libertad progresista!

Las estatuas de los reyes católicos se rieron desde sus rincones.

Los mártires de la libertad casi se alegraron de su martirio.

Las pinturas de las virtudes que adornan el techo querian subirse mas arriba, á la boardilla.

Los mirones y curiosos salian á la calle cariacontecidos, y al verlos así todo el mundo les preguntaba: ¿Qué hay? ¿qué hay?

Y ellos sencillamente contestaban:

Aquí fuera, crisis; ahí dentro la ejecucion del sistema representativo.

EN TU PUERTA PLANTÉ UN PINO.

Acaso recuerden los lectores el cuento de aquel rondador andaluz que habiéndose propuesto echar una serenata á su novia se colocó bajo la reja a eso de la media noche y al punteo de su guitarra cantaba:

En tu puerta planté un pino....

Pero dió la maldita casualidad que se le olvidó el resto de la copla y en mas de cien veces que principió á cantar no salia de

En tu puerta planté un pino....

Cansado el futuro suegro de oír aquella música perruna, se asomó al fin á la reja y le dijo:

—Mira, Juanillo, haz el favor de no plantar mas pinos, porque si nó, mañana no vá á poder salir la carreta, ni andar por la calle.

Pues bien, este es el estado de la situacion; han plantado en ella tantos pinos que ya la carreta no puede ir atrás ni adelante. Es un completo pinar trasplantado de Balsain.

Y ahora que hablamos de Balsain y de pinos, no será malo refrescar la memoria de los revolucionarios con un puñado de honra y de moralidad tomados de la historia de este negocio.

En el Senado y en el Congreso se ha levantado al fin la losa de este sepulcro, y ha aparecido una plasta de gusanos capaces de corromper

hasta las narices progresistas que son la válvula de sus estómagos.

Nueve siglos han poseído los segovianos estos pinares: los mismos novecientos años en que nadie ha conocido ni los progresistas ni los demócratas. Vienen las incautaciones y las desamortizaciones, y dice Ruiz Zorrilla: esos pinares no se venderán como no sea por medio de una ley especial.

Esto bastó para que se vendieran, porque aquí en hablándose de leyes se asustan como reptiles. Bautizaron los pinares con otro nombre los midieron como los horteras miden el glase, quedándose con la mitad entre los dedos, y los apreciaron como buenos compadres.

Y aquí tienen ustedes á varios liberales que hacían antes titeres en medio de la calle por una peseta, metidos á capitalistas, fumando en pipa y llamándose propietarios.

En esto, la llamada dehesa del Rincon, dió á luz 500 fanegas de tierra. Se había vendido con 1.000 de cabida y luego resultó que tenía 1.500. Los compradores se encontraron con este nuevo niño llamado *Agió*.

Y no es esto lo mas bonito, sino que como la finca fué vendida á pedazos á fin de que no resultase vendida, unos aficionados se equivocaron, se entraron en lo no vendido y arramblaron con todos los pinos para traerlos á Madrid á detener la carreta de la situación.

Aquí está el Sr. Montejo que lo cuenta; él mismo dice que los pinos van viniendo á Madrid arrastrados por el monte á fin de hacerle ese favor á la maleza baja.

Otra sorpresa ha sido para los compradores el que en las escrituras y anuncios de subastas no se hable nada de pinos y luego se hayan encontrado con mas de 50.000 de ellos que se han nacido allí en las dehesas sin decirle á nadie nada, ni siquiera á los apreciadores y agrimensores que hicieron tan buenas cosas.

Casi estoy por creer, que si yo fuera progresista me nacía un pinar el mejor día bajo la mesa de escribir ó me encontraba 500 fanegas de tierra en la cocina de mi casa.

En esto de encontrarse cosas antes que se pierdan no hemos visto nada tan divino como los revolucionarios escondidos detrás de la bandera regeneradora de Cádiz, baluarte implantado sobre la inmoralidad y la deshonor. No crean ustedes que aunque Montejo citó á Fernandez de las Cuevas como uno de los interesados en estas subastas, este señor se ha hecho el chiquito, no señor, siempre lo ha sido y para no tener más destinos de 8.000 reales de los moderados, se ha metido á negociar en pinos sin tener parte en esos líos, de que dicen son responsables los empleados que así miran por los intereses del Tesoro. En esto tiene razon, entre los compradores, los vendedores, los apreciadores, los empleados y todos hay toda la honradez que se necesita, pero los pinos no parecen.

Este expediente puesto en escena parecería una comedia de magia, donde desaparecerían por escotillon, los cortijos, los pinares, las dehesas, las casas de campo, los rios, los pescados y hasta la vergüenza.

Esto es lo más gracioso de todo. Se han vendido terrenos con casas de campo, cuyas casas parece están en punto distinto no perteneciendo á lo vendido, es decir, que los vecinos de Balsain por poco se encuentran en venta sin saberlo. ¡Vaya unas ventas! ¡Ni las de Cárdenas!

Este sí que es el puerto de arrebatá pinos.

Y para fin de fiesta cargado el Sr. Fernandez de las Cuevas de que le dijese que estaba como el Guadalquivir segun nos dice Góngora

Ceñido de pinifera guirnalda

dijo que en esto quien había andado y meneado el asunto era un señor que ocupaba un puesto en palacio y estaba procesado por negociador de letras falsas.

Hasta aquí pueden llegar las bromas pero mas nó.

Es decir, que apenas resta un pedazo de revolución y ya los revolucionarios se están echando en cara sus fechorías.

Por eso no tenemos más que irnos despacio y ellos nos entregarán las llaves de las cárceles así que se encierren unos á otros.

Esto está visto ya en lo que va á venir á parar, en un ojeo de la Guardia civil y un llamamiento del *Diario de Avisos*.

El mejor día aparece el edicto del juez emplazando á la revolución, mientras RIGOLETO montado en el himno de Riego, cantará:

En tu puerta planté un pino...

LÓGICA MACARRÓNICA.

Si se exceptúa el literato-filósofo Sr. Valera, que cuando abre su pico de oro en el Congreso, habla de todas las cosas y algunas mas, como si estuviera disertando en la Academia de la lengua, ó conversando con los sabios del Areópago, cuando debiera tener presente que los diputados progresistas son mas aficionados á las letras de cambio que á las de los libros, y prefieren las *bucólicas* de Moret á las de Virgilio.

Hecha escepcion de los redactores de *La Armonía*, que por su alta investidura de doctores en la ciencia libre cultista, debieran conocer todos los sistemas modernos de liberalismo y de racionalismo, pero, que á juzgar por sus artículos semejan al canónigo de Toledo, que en su conversacion con D. Quijote, demostró ser mas entendido en libros de caballería que en las *Lúmulas* de Villalpando:

Salvas otras, aunque muy cortas escepciones, que sirven de lumbreras y faroles á la situación de los *puntos negros*, y á la corte de D. Amadeo, es mas que probable, es casi seguro, que ninguno de los españoles italianizados conoce ni siquiera de nombre una excelente obra italiana, titulada: *il buon uso della lógica*.

Pero si por fortuna de las ciencias y de las letras italianas, ningun servidor de la casa de Saboya la ha emprendido hasta hoy con el ilustre Muzarelli, expositor de las reglas de buen sentido y de la lógica en las elucubraciones científicas, no por eso vayan á creer mis lectores que los italianos de España carezcan por completo de sindéresis, ó estén privados, aún en medio de sus almuerzos y comilonas, de razon y de sentido comun.

Los italianísimos podrán no hacer buen uso de la lógica natural, que es patrimonio comun del género humano, pero en cambio tienen una lógica *sui generis*, que es el blason de la alcurnia de los progresistas. Y así como en tiempo de Ciceron no había absurdo que no hubiera salido de la boca de un filósofo, así tampoco hay en estos tiempos dislate, aberracion, ni arbitrariedad que no hayan dicho, comido ó ejecutado los setembrinos.

Para mayor claridad del asunto, hay que

distinguir la lógica amadeista en tres clases ó categorías. Sería una injusticia confundir á unos hombres con otros, y yo aunque bufon y pecador, quiero llevar al sepulcro la fama de hombre honrado, ó de imparcial por lo menos. Por esta buena cualidad, espero que Dios me perdonará el tormento que causo á los hombres con mis inocentes murmuraciones.

Suponiendo, pues, que los unos discurren con el cogote, los otros con los pulmones, y la turba multa con el vientre, como si fueran unos ventriloquos, dividiremos sus racionios en lógica de campanario, en lógica de organillo y en lógica de brocha gorda. La primera está representada por Valera y otros literatos por el estilo, especie de Alhambra ó de Giralda de la España moruna progresista. La segunda la cantan dos veces á la semana los redactores de *La Armonía*, verdadera ermita sin cura, ó atriles de la Real Capilla. La tercera está simbolizada en Sagasta, Zorrilla y otros muchos derechos individuales, admirablemente retratados en la última carta del Sr. Puig y Lagostera, y aún en los mismos discursos de Zorrilla y de Sagasta. Yo no tendré habilidad para dividir la honra de España entre dos conchas, ni los millones del presupuesto en muchas bocas hambrientas, pero ningun amadeista se podrá quejar de que esta division de inteligencias revolucionarias esté mal hecha. Está hecha segun las reglas de la lógica de Muzarelli. Examinémoslas rápidamente:

1.º Lógica académica, representada en el señor Valera. Contestando en la sesion del 20 de Junio al presbítero Sr. Martinez Izquierdo, dice unas cuantas palabras sin sentido, por no decir en progresista, que no tienen desperdicio.

«Primera doctrina fundamental del Sr. Izquierdo: que la política debe estar separada de la religion. Esta ha sido opinion mia hace tiempo, y la he manifestado en mis escritos.» Yo prescindiendo de la interpretacion dada al discurso del Sr. Izquierdo. Pero si es evidente que la gran cuestion que hoy se discute en el mundo, se reduce á saber si la política se ha de basar en los principios católicos ó en el vacío horrible del ateísmo; si como diria el mismo Proudhon: «Es cosa que admira el ver de qué manera en todas nuestras cuestiones políticas tropezamos siempre con la teología.» Si el mismo empeño del Sr. Valera de separar á Dios, á la moral y á la religion de las esferas del poder, es sin saberlo él mismo, un sistema completo de teología, es el racionalismo, con sólo estas ligeras indicaciones, podrán calcular mis lectores los alcances del Director de Instrucción pública en materia de direccion de las inteligencias y gobierno de los pueblos. Parece mentira que un bufon oscuro como yo, tenga que dar lecciones de alta filosofía á una eminenencia como el Sr. Valera.

Y sigue su señoría democrática: «No solo he impugnado á los neo-católicos, que se servían de la religion para sostener ciertas doctrinas reaccionarias, sino tambien á los católicos que sostenían doctrinas revolucionarias.» Esto es lo que se llama en castellano trocar los frenos. La cabeza del Sr. Valera no está del todo sana. ¡Católicos defendiendo doctrinas revolucionarias! ¡Doctrinas reaccionarias las proclamadas por la Iglesia, fuente y sávia de todo progreso legítimo y verdadero! Este lenguaje podrá pasar en un periódico progresista inspirado por la pasion de partido, pero es bien extraño en boca de un literato aspirante á la toga de filósofo.

Y sigue el analizador del *Quijote*: «Así como

hay neo-católicos absolutistas, los hay también liberales.» ¿Conque también los liberales son neos? Me alegro saberlo de boca del Sr. Valera, aunque rabien los de *La Armonía*.

«Y de esta clase hay algunos filósofos en Italia, como Gioberti y Rosmini, y en Francia como Dupanloup, Bordas y Lamennais.» Este trozo de erudición no tiene precio. Sin duda se quedaron con la boca abierta los progresistas. Toda la cuestión está en que el Sr. Valera hablaba á la sazón de memoria, y sin duda no recordaba la doctrina de los autores que cita. Ciertamente que Gioberti era liberal, pero ni creía separable la religión de la política, ni podría menos de reprobar, si viviera, la política de Víctor Manuel y de los amadeístas. Como el Sr. Valera parece haberlo olvidado, será preciso recordarle el sistema político de Gioberti. Es muy breve, está encerrado en lo que él llama la fórmula, y es la siguiente: *La religione crea la moralità é la civiltà del genere humano*, que aplicada á la Italia modifica de este modo la religión católica ha creata la moralità é la civiltà d'Italia; y ambas las funda en su sistema filosófico contenido en esta fórmula general: *L'Ente crea le esistenze*, y en su obra maestra de política *Il Primato intelletuale della Italia*, desenvuelve esta misma doctrina poniendo al frente de la civilización al pontificado. Se ha lucido el Sr. Valera metiéndose á hablar de... filosofía y de política.

Mucho podría asimismo decir de Rosmini, cuyo sistema de moral y de política acusa con justicia el mismo Gioberti de falta de solidez y de principios, mucho del espiritualismo de Bordas y de su comentador español el Sr. Matheos, mucho del célebre Dupanloup, después de su último folleto *El ateísmo y el peligro social*; mucho, en fin, del baturrillo que arma el Sr. Valera mezclando hombres dignos de respeto con el apóstata Lamennais. Pero creo bastantes estas ligeras indicaciones para mostrar á la España monárquica el saber y la lógica de sus pretendidos regeneradores. Y el Sr. Valera es Director de Instrucción pública. ¡Povera istituzione! ¡povera Spagna!

Pues si un literato de la talla del Sr. Valera da estos traspies en la carrera de su inteligencia, solo por haberse metido á progresista, discurren mis lectores cuántos vuelcos dará en sus evoluciones la lógica de los armónicos, que en el primer viaje de la revolución está destinada á marchar en tren de segunda. Aun ahora que todavía ocupan el andén, están ya pasando unas cuitas capaces de hacer llorar á las piedras. La revolución no necesitaba una *victima propiciatoria*, un cabrito emisario, y según parece, el cabrito, la víctima que ha cargado con todas las culpas de la Tertulia es *La Armonía*. Aunque el fracaso es la consecuencia lógica de no haber escuchado sanos y desinteresados consejos, sin embargo, merecéis lástima de todo corazón sensible. A ser cierto lo que nos dicen, yo, que en franca y noble lid he combatido con la sátira al tipo de los redactores, y con argumentos la doctrina de la revista, me creo asistido del derecho, escitado por el deber, de interponerme entre los armónicos y sus nuevos y solapados enemigos, para sentenciar en favor de los primeros el pleito. Si, señor, si hay lógica y razón en el mundo, ninguno tiene derecho á usurparles el puesto. Para los godos de pura raza, para los que hemos asentado nuestros reales en la cueva de Covadonga, el que intente suplantarnos en el

servicio de D. Amadeo, llámese como quiera en la balanza del españolismo y del catolicismo, pesa mucho menos que los señores armónicos. Al menos estos tienen el mérito de la franqueza y de la consecuencia, y son el vivo reflejo de la situación. En buena lógica, ni la corte de don Amadeo debe buscar, ni de campo alguno deben venir, ni aunque se busquen con un candil se encontrarán otros servidores tan leales, tan constantes, tan entusiastas y tan dignos de don Amadeo, como los redactores de *La Armonía*.

Una vez pagado este tributo de imparcialidad á la situación lastimosa de los señores armónicos, y dejando aparte cuestiones personales, que me repugnan, vengamos al objeto de este artículo, á la lógica de organillo y de pulmones, ó lo que es lo mismo á la lógica armónica.

«Puesto que el Papa ha declarado que la legitimidad del trono de San Fernando está vinculada en D. Alfonsito y no en Carlos VII, una de dos, ó la infalibilidad pontificia se extiende á la política ó no se extiende. Si lo primero, son herejes los carlistas contrariando la declaración del Papa; si lo segundo, los armónicos gozan de plena libertad para impugnar todas las definiciones pontificias, sin incurrir en nota de herejía ni en falta de respeto á la infalibilidad del Papa.» Si mis lectores creen que un discurrir tan desatinado, como impropio de personas formales, es fingido por mí para ridiculizar la revista, tomen en sus manos el número de 1.º de Mayo, y en la página segunda, verán con sus propios ojos en letras de molde, esta paradoja revolucionaria. No, amigos y caros leyentes; los señores armónicos aunque muestran una cara seria son una caricatura mas juguetona aun que mi retrato. Necesitaban de una chanzoneta para sacudir el peso de la doctrina del *Syllabus*, que están negando todos los días, y se han valido de este dilema como de un garfio de hierro para escaparse por la tangente. Pero ante la lógica y la verdad no hay tretas ni marrullerías que valgan. La gravedad del asunto me obliga á responder en serio.

Como ni las formas políticas de gobierno, ni mucho menos la cuestión de legitimidad de esta ó la otra dinastía están contenidas en el depósito de la revolución, no pueden ser objeto de una definición pontificia. Y por tanto la Santa Silla ni ha declarado ni declarará á cuál de las dos ramas pertenece el derecho de reinar en España. Pero si el Papa creyera conveniente hablar solemnemente en este asunto importante para los españoles, estén persuadidos los armónicos que los carlistas, aun sin definición dogmática, y solo con una sencilla declaración oficial de la Santa Sede, sabrán mostrar mas respeto y obediencia á la voluntad del Papa, que los armónicos á las definiciones dogmáticas y doctrinales que no puede contrariar ningún católico. Y si los tertulianos en sus reuniones de la calle de Carretas están acostumbrados á burlarse de la honradez y sincero catolicismo de la gran comunión monárquica, comprendan de una vez para siempre, y esta ha de ser la última que les enderezo mi palabra, que no solo es sacrilego sino hasta de mal gusto andarse jugueteando con lo que hay de mas venerable en la tierra, con la fé y con la conciencia.

Para los godos de pura raza, para los que hemos asentado nuestros reales en la cueva de Covadonga, el que intente suplantarnos en el

MI VIAJE.

Llegué á Madrid el domingo
(me limpiaron el reloj),
salí el lunes á la calle
(me roban el paletot),
el martes, que era aciago,
la bolsa desapareció:
el miércoles en la fonda
me estafaron entre dos,
el jueves quise ir á misa
y el sombrero se perdió,
el viernes, de la levita
se llevaron un faldon,
y el sábado, treinta palos
me dieron, por conclusion,
esos que llaman *partida*
ó tomadores del dos.
La semana ha sido buena,
demos gracias al autor
que sin bolsa y sin *tabaco*
en libertad nos dejó.

FISONOSUYA DE LAS CORTES.

SESION DEL 17 DE JULIO.—El Sr. Rios Rosas dá un revolcon mayúsculo al intrépido Figuerola. Los Sres. Ruiz Gomez y Sagasta calaron el chapeo, requirieron la tizona y... se sentaron. El Sr. Nocedal habló para dejar á Figuerola peor que estaba.

SESION DEL 18 DE JULIO.—El Sr. Ochoa pide el establecimiento del jurado. Los liberales recuerdan con sorpresa que esto lo debían haber pedido hace tiempo. Un tradicionalista, un carlista, un enemigo de la libertad, dá pruebas de ser más liberal que los héroes de Setiembre.

SESION DEL 19 DE JULIO.—Con motivo de la crisis, de las idas y venidas de los ministros y de la ausencia del Sr. Olózaga, llamado por el Consejo, la sesión dura media hora. El país tendrá derecho á exigir que haya sesión diaria y que no se suspenda, pero cuando el ministerio está en crisis el país no representa nada. La voluntad de un ministro está por encima de la nación.

SESION DEL 20 DE JULIO.—El Sr. Sanchez Ruano pide la palabra, pero le ataja el señor vic-presidente (Herrera), para leer la comunicación en que el gobierno anuncia que está como Quevedo. Quiere hablar el diputado republicano. El Sr. Herrera dice que nones. Insistencia por ambas partes, murmullos, reclamaciones, protestas, llamadas al orden; y en medio de esta zagalarda, el Sr. Herrera pregunta á la mayoría si deben suspenderse las sesiones mientras haya crisis, y la mayoría (que no desea otra cosa) dice amén. Nuevas protestas, alboroto, jaleo fenomenal, y aquí termina el tiberio número 300.000.

BUFONADAS.

El Sr. Escoda ha escrito una carta á *El Norte de Gerona*, diciéndole que se pasara por su redacción á darle unas memorias, á pesar de que á palabras necias, lo mejor es *orejas sordas*.

¿Qué clases de orejas usará este señor?

Después de llamar á los redactores miserables, cobardes y otras cosas peregrinas del diccionario progresista, les dice que á la vuelta lo verán.

Ya sabíamos que manejaba bien la espada, pero hasta ahora no sabíamos que era tan diestro en la pluma.

¡Qué plumas se ven!

Dice *El Debate* hablando de su director el Sr. Albareda, á quien Dios le ha dado toda la gracia de María Santísima hasta para comer, que si influa en él es por su importancia política, sus altas prendas personales (en efecto, es alto) y la afinidad de sus ideas con las del periódico.

Y por afinidad y por las altas prendas, tenía la redacción en su casa.

El que no se dá importancia es porque no quiere.

La Iberia dice que el escándalo del 20 fué ligero.

Si; es claro, fué puramente progresista.

Las cosas progresistas tienen todas buenas piernas.

Llevamos ocho días en que no dejan de tirarse por los balcones de Madrid individuos desesperados.

No sabemos si serán estos los que nos dicen los periódicos ministeriales que van á echarse á la calle.

Lo que no sabemos es que ningún ministro se haya tirado ni por el piso principal, lo cual prueba que viven á gusto.

El día que veamos caer á los ministros por los balcones, como vemos caer los prójimos, podremos decir con verdad:

Mal anda el oficio.

Parece que se van á vender al mayordomo mayor de Palacio varias carabinas del sistema Berdán.

¿Irán á armar á los 191?

Verdad es que estos, según dicen, se han armado ya.

¿Qué de criminales, señores! En Madrid hay pendientes 132 causas de periodistas.

Y eso que no han herido, robado ni matado á nadie.

Calculen ustedes las que habrá formadas á porristas y autores de puntos negros.

La Última Hora del gobierno convertido en fiscal de la causa del Sr. Solís, papel digno de tal papel, viene todos los días con sueltos picarescos llenos de sal de Torre vieja, extrañan lo que no se haya presentado.

¿Pues no está viendo lo que le pasa á Bárcia?

Sobre todo, el Sr. Solís creemos que parecerá el día que parezca el art. 93 de la Constitución.

Avise *La Última Hora* del gobierno cuándo parezca.

Este mismo papel trae un suelto chistoso é intencionado como él solo.

Es un suelto casi agarrado.

Dice: «En el Rastro se vende una corona muy barata.»

¿Si se habrán echado los revolucionarios á vender coronas!

Unos cuantos caballeros particulares, contratistas de Obras públicas que debe haberles ido muy bien con el Sr. Moret, le escriben una carta consoladora en su aflicción y expresándole lo que sienten que deje la Hacienda.

Estos buenos señores podían encargarle el manejo de sus bienes y quizás ganarían todos ellos.

Por supuesto que sabe Dios los contratistas que estarán echando las muelas por ahí á causa del señor Moret.

Esto es cuestión de fería, que cada uno habla según le vá en ella.

Al fin Albareda cansado de resucitar lázarus y desenterrar muertos, se ha ido á jalearse por esos mundos de Dios.

De seguro que vendrá amigo de los que vengan detrás.

Para marcharse ha traspasado el *Debate*, los de-

rechos al gobierno de Madrid, y las esperanzas al ministerio de Ultramar.

Veremos á quién le toca traspasarle á él cuando se traspase esto.

El juzgado de la Universidad ha sobreesido en la causa del asesinato de Azcárraga.

Solo quedan 132 causas formadas á los periodistas. Esto era natural, justo y equitativo.

¿Que haya un cadáver mas que importa al mundo!

¿Y qué hay sobre los latrocinios de Balsain?

Decimos esto porque *La Igualdad* dice que esta cuestión debió llevarse á los tribunales y no al Senado ni al Congreso.

¿Y para qué?

Al fin Olózaga tomó las de Villadiego, y cuando ya estaba un paso de la frontera dicen que exclamó: ¡Moscas, las que yo me dejo atrás!

Y debe haber gran motivo, no de tiros ni de broma, cuando ya Olózaga toma de esa manera el olivo.

Están escandalizados de que el Sr. Herrera se encasquetó el sombrero en la sesión del 20 lo mismo que un gran señor.

Hombre, ¿y si tenía frío? Además, el sombrero en ninguna parte está mejor que en la cabeza.

Montpensier al verlo diría á Rios Rosas: Cria cuervos y te sacaran los ojos, y este le contestaría:

Personaje lo conozco, ciruelo lo conocí, milagros que haga este santo que me los claven aquí.

El *Diario de Zaragoza* ocupándose de la nueva campaña de Echegaray en defensa de su voto particular en el expediente de la contrata de tabacos, se lamenta de que no hubiera en las Cortes Constituyentes cuando pronunció su célebre discurso de la *trenza de pelo, y de la libertad del mal*, una persona bastante ilustrada y á la altura de los conocimientos de actualidad, que le confundiera, mostrándole el plágio de sus doctrinas. A esta observación del colega zaragozano, debo hacer, con su permiso, una pequeña rectificación.

Un amigo nuestro, aunque sin la pretensión de ser un P. Graty, conocedor de todas sus obras y de la ciencia y literatura contemporáneas, escribió una serie de artículos en los que, refutando victoriosamente el sistema y principales proposiciones del célebre discurso de las nebulosas, contribuyó á destruir esa reputación de campanario, en que estaba basado todo el mérito del inventor del Quemadero de la Cruz.

Si el *Diario de Zaragoza* desea pasar algunos ratos de ocio en la lectura de esos artículos, tendrá el gusto de enviárselos, y se convencerá que hubo á la sazón en España quien supiera penetrar hasta la médula de los huesos el pensamiento de Echegaray, y exponerle á la vergüenza pública para escarmiento de todos los pedantes de la revolución.

A mediados de este mes se presentaron en Salamanca unos emisarios de la Sociedad Bíblica de Londres con el fin de predicar la reforma de Lutero en la antigua Atenas española. Olvidados sin duda de que de allí salieron las primeras flechas que hirieron en el corazón al protestantismo, estaban dispuestos á abrir su cátedra en medio de aquel culto pueblo; pero por temor de verse desairados, tuvieron que desistir de su empeño y marchar con la música á otra parte. No es extraño. Habían escogido para teatro de sus predicaciones el correccional, donde en cierta ocasión enseñó Bernabeau sus fieras, y el pueblo de Salamanca tuvo el buen gusto de no querer aprender religión en la cárcel de los presidiarios ni en el asilo de las fieras. Los apóstatas de su religión y los patriotas favorecedores de los españoles protestantiza-

dos, quedaron lucidos en Salamanca. Solo á unos protestantes y á unos progresistas se les podía ocurrir la peregrina idea de dar espectáculos de religión en el correccional y confundir á los actores con las fieras. Vamos, si á unos y otros les va ya faltando hasta el buen sentido!

EPITAFIO.

Un alma yace olvidada

en este oscuro rincón;

su dueño fué un señorón

elevado de la nada.

En medio de su camino

pesóle mas de una vez,

y al fin la dijo: «¡pardiez!

»si he de seguir mi destino,

»Ya que mis pasos enredas,

»y me detienes impía,

»aquí te suelto, alma mía,

»y arréglate como puedas.»

Libre ya de este registro

lanzóse al mundo el cuitado:

fué liberal, moderado,

y progresista, y ministro,

Y valiente campeón,

y adalador de sus reyes,

y asino de las leyes,

y jefe de insurrección.

Y mientras sigue sin calma

en su carrera brillante,

cuando pasa un caminante

le dice á gritos el alma:

—«¡Oh, tú! Si, yendo á Madrid,

»encuentras á mi señor,

»suplicale por favor

»que no se acuerde de mí.»

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono termina en fin de Julio, se servirán renovar si quieren experimentar, retraso en el recibo del número.

Igual advertencia hacemos á los señores corresponsales y vendedores.

ANUNCIO.

ALBUM RELIGIOSO-LITERARIO,

Consagrado á la Santísima Virgen María.

Contiene una bonita colección de artículos y poesías de diferentes géneros, debidas á las plumas de aventajados poetas y poetisas. Consta de dos tomos de 400 páginas cada uno, y una bonita colección de láminas litografiadas, y se venden á los siguientes precios francos de porte y certificados:

Edición de lujo. 53 rs.

Id. mediana. 34 »

Id. económica (sin láminas). 21 »

Los pedidos se harán acompañando el importe en letras ó sellos, á D. R. R. Urbina, Presbitero, calle de San Bernardo, 17, librería, Madrid.

La Mujer Cristiana; consideraciones filosóficas sobre la influencia de la Santísima Virgen María en las sociedades cristianas, por doña Joaquina Ruiz de Mendoza. Un folleto de 40 páginas, se vende en la citada librería, y se remite á quien lo desee pidiéndolo en la misma forma que los *Trovadores*.

OPÚSCULOS DE PROPAGANDA CATÓLICA

DEL DR. D. R. O. Y S.

Preservativo contra el protestantismo, á 4 cuartos; por docenas, á 5 rs.

Idem id. ó sea *Vindicación del culto católico*, número 3 ° á 14 cuartos; por docenas, á 16 rs.

Vindicación de María Santísima, á 7 cuartos; por docenas, á 8 rs.

El Mentor de la niñez, con fábulas y viñetas, á 4 reales ejemplar.

Origen, combates y triunfos del Pontificado, á 3 reales dem.

Hoja volante á la juventud, á 2 cuartos. Por 4 rs. 25 ejemplares fuera, y francos por 9 sellos.

En Madrid, librería de Olamendi y Administración de RIGOLETO, Gitanos, 11, principal.

Imp. á cargo de J. J. de las Heras, calle de San Gregorio, número 5.